

PATRICIO BUNSTER, SU HISTORIA

UN SEÑOR DE LA DANZA

DEBE SER EL COREÓGRAFO QUE MÁS HA APORTADO A LA DANZA LATINOAMERICANA. EL QUE HA HECHO LA MEJOR SÍNTESIS DEL TEATRO Y EL BALLE, MONTANDO UN NUEVO CONCEPTO DE DANZA. "QUIERO HACER UNA DANZA PARA TODO EL MUNDO, QUE LA GENTE COMÚN TAMBIÉN SE PUEDA RECONOCER, PORQUE TODOS TENEMOS LA DANZA DENTRO". AQUÍ CUENTA DE SU FAMILIA, DE LA HUELLA DE SU PADRE CÉSAR BUNSTER Y DEL AMOR PROFUNDO A SU ÚNICO HERMANO ALVARO, FALLECIDO HACE POCO. ADMITE QUE EFECTIVAMENTE CLAUDIO TEITELBOIM ES HIJO DE SU HERMANO Y QUE ESTÁ AGRADECIDO, "PORQUE LA RISA Y LA VOZ DE CLAUDIO ME LO RECUERDAN". Por **MARGARITA SERRANO** Retrato **JUAN EDUARDO LÓPEZ**

Va a cumplir 81 años y por primera vez se montó este gran espectáculo de danza con las mejores coreografías de su larga trayectoria. Son siete funciones que se están dando, a table-ro vuelto, en Matucana 100. Lo normal sería suponer que se le está haciendo un homenaje en vida a este artista chileno que comenzó a bailar en tiempos en que los hombres-hombres no se atrevían, y que terminó siendo solista en el Ballet Nacional Chileno, en el Ballet Jooss de Alemania y en el Sigurd Leeder de Londres.

Además es director y coreógrafo, y ha formado varias generaciones de jóvenes bailarines, en esta locura de música y movimiento que es su danza.

Pero cuando uno llega al ensayo y se encuentra con este señor muy alto y muy flaco, de barba blanca y cejas tupidas, que sube al escenario y se mueve con los bailarines, marcando el ritmo de la música con sus manos y su voz, uno se da cuenta de que este no es un homenaje a un viejito

talentoso al que le queda poca vida. Esta Antología I de Patricio Bunster es otra de las obras de un ser activo, dominante, sensible. Vivo.

—¿Por qué se llama *Antología primera*?

—(Sonríe con algo de arrogancia) Porque queremos seguir con la segunda, la tercera, la cuarta...

Claramente, la muerte no está en su idea de corto plazo. De hecho, nunca contesta sobre ella como una posibilidad real. Sí le interesa, pero como concepto artístico que le gusta poner en escena, en relación al amor, el "eros y tanatos" confluyendo en todas sus inspiraciones.

No tiene edad. Parece más bien uno de esos hombres renacentistas que están enteros en cada una de las artes. Porque también es pintor —ilustra sus coreografías—, arquitecto —no llegó a titularse—, escritor —escribe los libretos de sus obras— y poeta. Todo esto lo traduce en los movimientos de los bailarines, en los silencios del baile, en la violencia de sus saltos y en la ternura de sus sosiegos.

—Las artes deberían estar incluidas en la educación general, no como algo aparte, sino transversal a todas las disciplinas. Porque no hay que educar sólo la razón, hay que educar los sentidos y armar la cultura estética de la vida.

DEL MUNDO LAICO Y CULTO

Tan intensa como su danza es su vida. Era un niño pobre, pero culto. Nació en 1924, en un "cuchitril", como dice él, en Maturana con San Pablo, en Santiago. Su padre era el conocido educador César Bunster, que entonces era un profesor de Castellano y de Educación Cívica del Instituto Nacional. Su madre, Otilia Briceño, estudiaba matemáticas en el Pedagógico y pintaba. Eran cuatro hermanos, hoy todos connotados profesionales: la actriz Carmen, el jurista Alvaro, la socióloga-antropóloga Ximena. Y Patricio, que no conoció a su madre, porque ella murió de tuberculosis cuando él cumplió los tres años.

—Eramos pobres, imagínese lo que